

Mariano Latorre y el paisaje chileno

El escenario natural de Chile se encuentra cada vez más afectado por la intervención explotadora del hombre. El paisaje ha sido modificado por el mal manejo de sus habitantes. Al hacer esta reflexión pensamos en Latorre.



Por Juan Gabriel Araya

Con motivo de las sesenta años de la muerte del gran escritor chileno Mariano Latorre Carr. (1886-1956) escribimos estas líneas para recordar, brevemente su gran obra. Latorre fue el padre del llamado "realismo de las letras" o "literatura social" mediada ya que fue la fijación de los múltiples aspectos de la tierra y el hombre chileno.

El escritor criollista saltó a la fama literaria con motivo de un artículo publicado por el crítico César Enech (Eduardo Vial), a propósito de la publicación de *Cuna de condones* (1918) que consagraba al autor y a su línea temática. La recepción de otros críticos y escritores no se hizo esperar. Acontece paradójicamente que Hernán Díaz Arieta y el novelista Salvador Reyes alzaron sus

voces defendiendo otro tipo de literatura, una que apelara más a la imaginación y la fantasía.

Encargado de defender la Tradición de Latorre fue Manuel Vega desde su columna de *El Diario Ilustrado* a principios de 1926. ¿Dica bien, ¿mal es la razón que recordamos esta polémica? La recordamos por una parte porque la querrela entre criollistas e imaginistas reavivó la literatura chilena y porque se puso en discusión el apego naturalista al detalle técnico por parte del escritor. Latorre era acusado de tener este apego. Desde la actual perspectiva creemos que los discursos de potenciales tenían razón, insistimos al mismo tiempo pensamos que el aporte del criollista fue notable, pues escribió sobre una realidad muy poco

conocida en la literatura: el territorio nacional.

Según el decir de René Jara en su libro *El crepúsculo de la apopleja*, Vega señala entre méritos de Latorre la intensidad de la observación que debió detenerse en la realidad ambiental y en las peculiaridades del temperamento de los personajes para dirigir su destino; el nacionalismo leonés; que hacía de la escritura un vehículo documental y descriptivo de conocimiento de sí lo pedagógico, que tenía el escritor con la realidad nacional. Pues bien, tales elementos no eran totalmente considerados por los imaginistas que privilegiaban el

poesía rítmico proporcionado por la fantasía y la belleza.

Sin duda que ambos grupos, desde sus respectivos trincheras, entregaron argumentos de peso. En la actualidad creemos que el escenario natural de Chile se encuentra cada vez más afectado por la intervención explotadora del hombre. El paisaje ha sido modificado por el mal manejo de sus habitantes. Al hacer esta reflexión pensamos en Latorre. Aquella que era considerada una dudosa virtud en aquella época ahora es considerada un mérito, ya que aquel paisaje conservó su virginidad en las páginas de sus libros, quedando al alcance de todos nosotros.

Al recordar a Latorre leemos el universo del escenario natural. Por esa razón es que queremos recordar las siguientes obras de César Enech, pues resultan muy acertadas: "¿En qué consiste la unidad temática introducida por él en la literatura chilena?" Cero diez (1) en poesía publicada y sin ambages, desahogado que es el concepto. Mariano Latorre es un caso tan poco común que existe verdaderamente?... Nadie se quejara de sus similitudes descriptivas. Muy por el contrario, lo que parece cuasito más en si-

derado entre 1918 no tenemos ahora por un Latorre del siglo XXI? ¿Nos quejaremos de la abundancia de potenciales descriptivos, en los cuadros que nos pintaba a Pedro de Valdivia y a los aventureros que, con aquel grande hombre, conquistaron esa tierra y fundaron la República de Chile?"

Fiel a sus postulados Latorre procuró captar en su obra literaria "los siete paisajes de su geografía y sus siete años: el paisaje del sur, el paisaje del norte, el paisaje de los Andes, el paisaje de la Cordillera, el paisaje de las Sierritas, el paisaje de las Islas, Magallanes y sus estepas". No todos estos temas fueron tratados desde un solo punto de predilección literaria. Los escritos de la zona central y el sur, así como sus novelas y cuentos, entre ellos "Cuentos del Maipo", 1912, "Cuna de condones", 1918, "Zarabita", 1920, "Luz", 1923, "Sus mejores cuentos", 1925, "Chilenoas del mar", 1926, "En Punta", 1925, "Viento de Maldivas", 1944, "El charco de oro", 1946, "Chilenoas de los pájaros", 1955, "Entre otros. La lectura de esos relatos significa el reconocimiento con un Chile aún vegetal.

Mariano Latorre y el paisaje chileno [artículo] Juan Gabriel Araya.

Libros y documentos

AUTORÍA

Araya G., Juan Gabriel, 1937-

FECHA DE PUBLICACIÓN

2005

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Mariano Latorre y el paisaje chileno [artículo] Juan Gabriel Araya. retr.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile